

# Global Policy Perspective Report



## Quo Vadis Russia

GD. (R) Jesús Argumosa Pila

## ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>2</b>
<b>Relaciones con Occidente</b>	<b>4</b>
<b>Relaciones con Oriente</b>	<b>7</b>
<b>Fortalezas y Debilidades</b>	<b>10</b>
<i>Fortalezas</i>	<b>11</b>
<i>Debilidades</i>	<b>12</b>
<b>Últimas Consideraciones</b>	<b>13</b>
<b>Referencias</b>	<b>16</b>

## QUO VADIS RUSIA

### Introducción

El actual y previsible panorama geopolítico mundial se caracteriza, fundamentalmente, por el desorden estratégico sin ningún actor que, con el rango de gran potencia, pueda ejercer un claro liderazgo en el cercano futuro. Por otra parte, continúa el deterioro del control de armas; han finalizado, al menos temporalmente, las negociaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte; el pacto nuclear con Irán se ha denunciado; los gastos militares aumentan y el comercio de armas continúa creciendo. Nuevos informes sobre el cambio climático junto con los letales efectos de la pandemia del COVID-19 (en este informe no se trata) constituyen indicadores de que se está fortaleciendo la inestabilidad a medio y largo plazo<sup>1</sup>.

En la última década del siglo XX, después de la caída de la Unión Soviética en el año 1991, se estableció la *unipolaridad* bajo el liderazgo de Estados Unidos como único hegemon. Rusia como sucesora de la URSS, y bajo el liderazgo de Boris Yeltsin, cayó en un largo letargo de crisis políticas internas en busca de encontrar un régimen estable mientras perdía su posición como actor internacional.

Durante dicha década, Estados Unidos participó sin muchas dificultades en diversas intervenciones militares desde la Operación Tormenta del Desierto en Oriente Medio, en 1991, para liberar a Kuwait, hasta sus ataques a Serbia, en 1999, en el marco de la OTAN, para poner fin a las persecuciones étnicas, pasando por su intervención en Somalia, en 1993, en la Operación Restaurar la Esperanza, y su participación en el conflicto de Yugoslavia, en 1995, en la Operación Fuerza Deliberada. En todas ellas actuó bajo el paraguas de la ONU menos en la última.

En aquellos diez años los estrategas estadounidenses cometieron el error de considerar a Rusia como un país que había perdido toda su influencia regional e internacional, su posibilidad de actuar como un gran país, sin tener en cuenta la milenaria tradición rusa como comunidad estatal, su apego a la *madre* Rusia, la fuerza de la religión ortodoxa, así como la capacidad de recuperación del pueblo ruso, demostrada en varias ocasiones, a lo largo de su historia.

Con Evgueni Primakov como Ministro de Asuntos Exteriores (1996-1998) y más tarde como primer ministro (1998-1999), se introdujo la noción de la *multipolaridad* cuando resultó evidente que la OTAN continuaría recibiendo a nuevos miembros y preparando su intervención en Kosovo sin tener en cuenta los intereses de Rusia. Asimismo, desarrolló la idea de un contrapeso frente al unilateralismo estadounidense<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE. Annual Review 2019.

<sup>2</sup> LE MONDE DIPLOMATIC *en español*. Octubre 2019. pág.16

Teniendo en cuenta este planteamiento, Primakov propuso una alianza entre grandes potencias no atlánticas, un triángulo estratégico Rusia-India-China que más tarde daría lugar a la realidad geopolítica singular denominada BRICS - compuesta por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica - que no está teniendo un gran éxito después de su última reunión en Brasilia, el pasado mes de noviembre, en la que ante el actual frenazo económico salieron a la luz la falta de cohesión y la disparidad de intereses entre sus 5 miembros.

El concepto de Rusia sobre la *multipolaridad* pretende otorgar más peso a potencias de segundo orden, manteniendo siempre la soberanía de cada uno. Sostiene que el orden mundial dominado por Occidente, después de la Guerra Fría, ha despreciado los intereses rusos de seguridad y ha puesto en cuestión su papel legítimo como gran potencia. Entiende que el mundo debe ser multipolar con reglas comunes universalmente aceptadas que garanticen la soberanía y los intereses de los pueblos.

Hay que tener en cuenta que, desde el punto de vista ruso, la ampliación de la OTAN hacia el Este, la guerra de Serbia y el futuro de Kosovo de 1999 -que se materializó en la retirada de los intereses rusos en el escenario europeo- junto con las *revoluciones de colores* que representaban un alto riesgo para el país de los zares, particularmente para el régimen de Vladimir Putin, fueron aspectos de una maniobra orquestada por Occidente contra Rusia.

Poco después de tomar el poder como presidente de Rusia, en el año 2000, y aunque se contempló la posibilidad de que el país se adhiriera a la OTAN, con las intervenciones de Estados Unidos en Irak y la decisión de George W. Bush, en 2002, de retirar a los EEUU del Tratado Anti-ballistic Missile (ABM) de 1972 que limitaba el despliegue de estas armas, Putin perdió toda esperanza de llegar a colaborar con Occidente. En la Conferencia de Seguridad de Munich de 2007 llegó a decir que Rusia “con sus mil años de historia, no necesita que le enseñen cómo comportarse en los asuntos internacionales”.

Mientras que su predecesor, Boris Yeltsin, fracasó en suprimir la secesión de la república de Chechenia dentro de las fronteras de Rusia, a mediados de los años 90 del siglo XX, perdiendo la llamada *primera guerra chechena*, bajo el liderazgo de Putin las fuerzas militares rusas derrotaron a los secesionistas chechenos en la *segunda guerra chechena* tomando su capital, Grozni, en febrero del año 2000. En mayo de dicho año, Putin restableció el gobierno directo desde el Kremlin, aunque es cierto que aún hubo movimientos separatistas en Chechenia durante casi una década.

Vladimir Putin tiene muy arraigado el sentido del patriotismo, el amor a la patria, la defensa de la familia tradicional. Fue educado en una *cultura militar* propia de su tiempo en San Petersburgo y también está influenciado por su pertenencia al Comité de Seguridad del Estado (KGB) hoy Servicio Federal de Seguridad (FSB) que constituye para él un cuerpo de élite de la patria soviética y que le condujo a tener una especial aptitud

para trabajar con las personas, saber escucharlas, saber comprenderlas y llegar a ser un experto en relaciones interpersonales<sup>3</sup>.

Para Putin la desaparición de la URSS fue “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX”. Supuso que 25 millones de ciudadanos soviéticos, de rusos étnicos, se encontraran fuera de la frontera de la nueva Rusia. En su opinión, con la anexión de Crimea, en el año 2014, se comienza a remediar aquél desgraciado y desafortunado acontecimiento geoestratégico.

En la mente del actual presidente del país de los zares, la URSS fue el primer país en detener el avance alemán, el primero en doblegar a las fuerzas militares de Hitler en Stalingrado y obligarle a batirse en retirada hasta Berlín. Además, se apoya en la victoria contra el nazismo para atribuir a Rusia una especie de superioridad moral en las relaciones internacionales.

Lo cierto es que la política rusa desde que Putin alcanza la presidencia del país de los zares se escalona en diversos planos. El primero, que parte de una asumida herencia soviética y un pretendido liberalismo, es el plano de la visión conservadora. El segundo es la teoría de la “vía rusa”: defender a Rusia contra un Occidente agresivo y declarar con rotundidad su derecho a un camino propio. El tercero, un sueño imperial inspirado en los pensadores euroasiáticos<sup>4</sup>. Durante sus 20 años en el poder -16 como presidente y 4 como primer ministro- ha estado jugando con dichos tres planos, unas veces integrándolos y otras llevándolos por caminos paralelos.

## Relaciones con Occidente

La verdadera recuperación o resurgimiento de Rusia hacia el estatus de gran poder comienza en la guerra de Georgia de 2008 que condujo a la independencia de las regiones georgianas de Abjasia y Osetia del Sur -solo reconocidas por Rusia, Nicaragua, Venezuela y Nauru- y continúa con la anexión de Crimea en la primavera de 2014 y con el apoyo político y militar ruso a las regiones separatistas ucranianas de Donetsk y Lugansk, unos meses más tarde. Actualmente, Rusia mantiene fuerzas militares desplegadas en Abjasia y Osetia del Sur.

Posteriormente, en el otoño de 2015, Rusia inició la intervención rusa en el conflicto de Siria consiguiendo unos resultados, relativamente en poco tiempo, mucho más contundentes que los obtenidos por la coalición internacional liderada por Estados Unidos que había iniciado su intervención militar en Siria un año antes. Con esta intervención, Rusia empezó a recuperar, en Oriente Medio, el crédito que anteriormente tuvo la Unión Soviética.

Las relaciones de Rusia con Occidente siguen estando en crisis. Desde 2014, la Unión Europea está imponiendo sanciones contra Rusia por sus actuaciones en Ucrania, la

---

<sup>3</sup> ELTCHANINOFF M. *En la cabeza de Vladimir Putin*. Libbooks Barcelona S.L. 2016, pág. 23

<sup>4</sup> *Ibíd.* pág. 15.

anexión de Crimea y el apoyo político y militar ruso a los separatistas orientales del país del ducado de Kiev. El ataque, del 19 de febrero pasado, efectuado por las milicias separatistas prorrusas contra las fuerzas gubernamentales ucranianas en la región de Donbás, ha roto el “deshielo” del conflicto pactado en la cumbre celebrada en París, el 9 de diciembre de 2019, entre los presidentes de Rusia y Ucrania y los líderes de Francia y Alemania, en la que también se había acordado un intercambio de prisioneros que se efectuó a finales de diciembre pasado.

La Unión Europea está imponiendo a Rusia cinco tipos de sanciones que se renuevan cada seis meses: sanciones económicas contra determinados sectores de la economía rusa -en este caso, la renovación depende de la evolución de los Acuerdos de Minsk de 2015-; sanciones contra personas y entidades; restricciones a la actividad económica en Crimea y Sebastopol; medidas diplomáticas; y restricción a la actividad económica en el sector de nuevos préstamos.

Por otra parte, en febrero de 2019, Estados Unidos dictó sanciones contra la petrolera estatal rusa, Rosneft, y el director de esa empresa que coordina los negocios con Venezuela, por ayudar a sortear las sanciones impuestas contra PDVSA, la petrolera estatal venezolana. También los EEUU, en diciembre de 2019, han impuesto sanciones a las empresas que colaboren en la construcción del gasoducto Nord Stream 2 -que proporciona gas ruso a Alemania a través del mar Báltico sin pasar por Ucrania- liderado por la empresa estatal rusa Gazprom y que afecta a las empresas europeas OMV, Wintershall Dea, Engie, Umpfer y Shell.

La respuesta de Rusia a las sanciones ha sido prohibir o restringir, con renovación anual, las importaciones de productos agrícolas, materias primas y alimentos a la Unión Europea, a los EEUU y a todos aquellos países que introdujeron sanciones contra Rusia por su papel en el conflicto ucraniano.

En el Foro Económico Internacional de San Petersburgo, de junio de 2019, Putin acusó a Estados Unidos por las medidas impuestas a las empresas que participan en el gasoducto Nord Stream 2 y contra la empresa china Huawei y advirtió que la fragmentación de la economía global podía conducir a un conflicto interminable, guerras comerciales y quizás no solo guerras comerciales.

Con respecto al *conflicto de Ucrania*, mientras en tierra ha disminuido la confrontación, en general, las tensiones se han incrementado en la costa de Donbás en el Mar de Azov vinculado con el Mar Negro a través del Estrecho de Kerch. Después del incidente de noviembre de 2018 cuando fueron capturados buques ucranianos y se cerró dicho Estrecho, por parte de Rusia, el enfrentamiento entre Rusia y Ucrania se ha intensificado.

El Kremlin sigue manteniendo la misma estrategia respecto a Ucrania, es decir, debilitar su economía y evitar la consolidación de un Estado prooccidental que posiblemente podría llegar a ser miembro de la UE o de la OTAN. Para Rusia, si Ucrania llegara a ser miembro de la Alianza Atlántica podría tratar de tomar el control total de la costa del

Mar de Azov para asegurar su acceso terrestre a la península de Crimea a la que hoy solo puede acceder a través del puente sobre el Estrecho de Kersch.

El nuevo presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky, al asumir el cargo el 25 de mayo de 2019, subrayó la continuidad en la política exterior de Ucrania, destacando el compromiso del gobierno con la integración transatlántica y el mantenimiento de una línea dura con Rusia. Hay que tener en cuenta que Ucrania sigue dependiendo en gran medida de financiamiento externo y el apoyo de los aliados occidentales. En octubre, el gobierno firmó un nuevo acuerdo financiero de 14 meses con el Fondo Monetario Internacional.

Las tensiones del conflicto ucraniano no han impedido que, a finales de diciembre del año pasado, se haya firmado un acuerdo ruso-ucraniano de tránsito de gas con destino a Europa por un plazo de cinco años. El contrato estipula un volumen de tránsito de 65.000 millones de metros cúbicos de gas en 2020 y 40.000 millones de metros cúbicos cada año en el periodo 2021-2024.

En relación con la OTAN, las preocupaciones de los aliados sobre las acciones desestabilizadoras de Rusia van más allá de Ucrania. Incluyen actividades militares provocativas cerca de la frontera con la Alianza desde el mar Báltico al mar Negro; retórica nuclear irresponsable y agresiva; riesgos planteados por su intervención militar y su apoyo al régimen de Siria; y el ataque del agente nervioso en el Reino Unido en marzo de 2018. Todas ellas son una clara violación de las leyes internacionales.

El 2 de agosto de 2019, el Consejo del Atlántico Norte emitió una declaración en apoyo de la decisión de los Estados Unidos de retirarse del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF) en respuesta a la violación del Tratado por parte de Rusia. La OTAN responderá de manera mesurada y responsable a los significativos riesgos que plantea el misil 9M729 (SSC-8 en código OTAN) de Rusia. Al mismo tiempo, los aliados están firmemente comprometidos con la preservación del control internacional efectivo de armas, el desarme y la proliferación.

A mayor abundamiento, la OTAN ha respondido a este entorno de seguridad modificado mejorando su postura de disuasión y defensa, mientras se mantiene abierta al diálogo. La Alianza no busca la confrontación y no representa ninguna amenaza para Rusia

En el campo nuclear, el abandono definitivo del Tratado INF, el pasado 2 de agosto, con independencia de que hace más vulnerable a Europa, aumenta el riesgo de que Estados Unidos y Rusia no renueven el Tratado de Reducción Estratégica de Armas (START III) que limita el número de ojivas nucleares de largo alcance que se pueden desplegar, cuando el tratado actual expire en 2021.

Después de una reunión en Sochi, en mayo de 2019, entre Putin y el Secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, donde los dos países acordaron establecer un grupo de expertos para discutir la extensión o prórroga del STAR III, el presidente ruso declaró a Interfax, el pasado 5 de diciembre, que "Rusia está dispuesta a extender de inmediato,

lo antes posible, antes de fin de año, el Tratado Nuevo START, sin ninguna condición previa”

Sin embargo, apenas tres semanas más tarde, el 27 de diciembre, Rusia puso en servicio el misil supersónico intercontinental Avangard, de carácter estratégico, llamado el “arma del futuro” por el presidente ruso, decidido a mantener la paridad nuclear con los EEUU. Dicho armamento se ha desplegado cerca de los Urales. Según Putin “ningún país del mundo tiene armas hipersónicas en general y, menos aún, armas hipersónicas de alcance intercontinental”.

Las dificultades en este proceso se encuentran en que Moscú no incluirá las nuevas armas en una eventual prórroga del START III, como exige Estados Unidos. Es decir, ni el misil de alcance intermedio 9M729 ni el misil hipersónico Avangard se considerarían dentro de la renovación del citado Tratado. Todo ello pone en cuestión las declaraciones de Putin de que no habría ninguna condición previa.

## Relaciones con Oriente

En Rusia se echa en falta una reflexión sobre el estalinismo, como sucedió en Alemania con el fascismo. Esto solo lo ha hecho un pequeño grupo de intelectuales rusos. El ejemplo de la ciudad de Perm es ilustrativo. Allí existía un museo de las víctimas de las represiones estalinistas. Cuando Putin llegó al poder, echaron a la dirección del museo y pusieron a otras personas. Ahora es un museo en memoria de los trabajadores del Gulag. Ya no es un museo de los que estuvieron encarcelados sino de los carceleros<sup>5</sup>.

Lo ideal para Rusia sería volver al orden internacional existente durante la Guerra Fría, basado en el sistema de Yalta, donde el Kremlin disponía de una *esfera de influencia* en Europa Oriental que le permitía participar en igualdad de condiciones con su rival Estados Unidos en el modelo geopolítico de la *bipolaridad*.

En realidad, el movimiento de reafirmar a Rusia como una gran potencia es un objetivo declarado por el actual presidente ruso, Vladimir Putin, y que ha perseguido tenazmente desde que asumió la presidencia, por primera vez, en el año 2000. El poder e influencia de Rusia había declinado dramáticamente al final de la *guerra fría*. Pero esa gran potencia la quiere ver en el modelo geopolítico de la multipolaridad.

Aunque Rusia vende armas a muchos países y dispone de una estrecha cooperación militar con China, en particular, su única y real alianza militar es la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO) que está integrada por seis antiguas repúblicas soviéticas –Rusia, Bielorrusia, Armenia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán-. Creada en el año 2002, promueve la defensa colectiva de sus miembros en caso de agresión externa.

---

<sup>5</sup> ALEXIÉVICH S. *Las ideas no importan ahora*. El País, 28 de agosto de 2016

En el año 2001 se creó la organización de Cooperación de Shanghai, compuesta por China, Kazajistán, Kirguizistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán, organización intergubernamental que tenía como objetivo el fortalecimiento de la seguridad en la región, así como la cooperación económica y cultural. En el año 2017 se adhirieron India y Pakistán. Asisten como observadores a sus reuniones anuales Afganistán, Bielorrusia, Irán y Mongolia.

En dicho año 2017, los 8 países miembros representaban el 41,5% de la población mundial, el 23% de la superficie terrestre y el 20,8% del PIB mundial. En el momento actual, la OCS tiene como objetivos: a) el fortalecimiento de la estabilidad y seguridad en el territorio de la Organización; b) la lucha contra el terrorismo, el extremismo, el separatismo y el narcotráfico; c) el desarrollo de la cooperación económica en los sectores de energía, transporte, agricultura o telecomunicaciones; y d) la cooperación científica, educativa, turística, humanitaria y cultural.

De la última reunión de este grupo, celebrada en la capital de Kirguizistán, el 14 y 15 de junio de 2019, se destacan estos párrafos de la Declaración de Bishkek: 1) consideran inaceptable garantizar la seguridad propia a costa de la seguridad de los demás Estados; 2) consideran una prioridad la implementación coherente del acuerdo nuclear iraní; y 3) enfatizaron su intención de extender y profundizar la cooperación para abordar las amenazas a la estabilidad y seguridad de la región de la OCS.

En un mundo cambiante, los líderes de las principales potencias euroasiáticas se posicionan como los defensores del multilateralismo y el sistema de libre comercio mundial. A través de distintos organismos regionales buscan actualizar la gobernanza global y un sistema de seguridad con rasgos asiáticos. Una de las lecturas es que, en un escenario multipolar, los actores buscan plataformas cada vez más regionales para poder hacer política nacional e internacional, por medio de un discurso centrado en un futuro compartido de seguridad y prosperidad para todos los países de la región<sup>6</sup>.

En realidad, Rusia tiene como prioridad regresar al sistema westfaliano de los siglos XVII-XIX implantado por los ingleses dentro de la geopolítica del equilibrio de poder, en el cual los Estados se alían entre ellos para neutralizar las aspiraciones de alcanzar un poder hegemónico por otro estado. En este planteamiento, la soberanía sigue siendo el pilar central del citado sistema, aunque atenuada por los compromisos que puede asumir con instituciones internacionales. Pero este rol de gran potencia lo quiere compartir con otros actores en un sistema geopolítico de la multipolaridad que no esté subordinado al sistema atlántico liderado por Estados Unidos. Junto con China quiere conformar una asociación euroasiática que sea capaz de hacer frente a la hegemonía de Estados Unidos. Rusia y China serían el núcleo de dicha postura anti hegemónica. En el fondo, en este propósito Putin intenta instaurar su proyecto de *gran Eurasia*, abandonando su antigua aspiración de la *gran Europa*, pero se encuentra con la potente *Belt and Road Initiative* (BRI) de China que lo hace prácticamente imposible.

---

<sup>6</sup> ATALAYAR: *La Organización para la Cooperación de Shanghai se hace un hueco en el tablero global*, 14 de junio de 2019.

En esta línea, la creación de la Unión Económica Euroasiática (UEE), el 1 de enero de 2015 -hoy está integrada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán y Rusia- supone una clara voluntad de construir sus propias redes de integración en la región. A mayor abundamiento, en el mes de mayo del mismo año el presidente ruso, Vladimir Putin, firmó con el presidente chino, Xi Jinping, un acuerdo de armonización entre la UEE y la iniciativa china BRI.

En la cumbre que celebraron ambos líderes en Moscú, el 5 de junio de 2019, elevaron sus relaciones a una asociación estratégica integral de colaboración y coordinación en la que Putin declaró que su país está comprometido en profundizar la cooperación con China en los ámbitos de economía y comercio, energía, agricultura, finanzas, ciencia y tecnología, protección del medio ambiente, telecomunicaciones y construcción de infraestructura. Los dos presidentes declararon que 2020 y 2021 estarán destinados a la cooperación tecnológica chino-rusa.

De especial importancia es la colaboración entre ambos países en el desarrollo de la inteligencia artificial para lo cual se ha establecido una alianza entre el Instituto de Física y Tecnología de Moscú (MITP) y el gigante tecnológico chino Huawei. De hecho, Putin aprobó la *Estrategia Nacional para el desarrollo de la Inteligencia Artificial* que durará hasta 2030, llamando a una participación público-privada para alcanzar dichos objetivos. La industria rusa quiere dar un salto cualitativo en tecnología para acercarse al nivel occidental y para ello el acervo del conocimiento chino es fundamental.

Asimismo, el 2 de diciembre de 2019, se ha inaugurado el gasoducto “Fuerza Siberia” por el que Rusia exportará a China más de un billón de metros cúbicos de gas en los próximos 30 años -lo que supone un abastecimiento del 10% de las necesidades chinas- que proporcionarán a Rusia unos ingresos de 400.000 millones de dólares. Con este gasoducto, pretenden acercarse al objetivo que se han propuesto de elevar para el año 2024 sus intercambios comerciales hasta 200.000 millones de dólares.

Otros contratos importantes son el firmado entre compañías de telecomunicaciones rusas y Huawei para el desarrollo de una red 5G en Rusia y el existente entre empresas de distribución rusas y Alibaba, la mayor empresa de comercio “online” de China. Putin ha declarado que Rusia y China deben seguir fortaleciendo la coordinación en temas regionales e internacionales importantes, abordar conjuntamente los desafíos del unilateralismo y el proteccionismo y mantener la paz y estabilidad mundiales<sup>7</sup>. Todo ello indica la estrecha sintonía política y personal de los presidentes de ambos países que materializa claramente el poderío político, económico y comercial de la asociación ruso-china.

En el Ártico, Rusia ha reabierto instalaciones militares abandonadas, anteriores a la Guerra Fría, y son frecuentes las incursiones aéreas y de submarinos rusos en, o cerca de, las zonas árticas de otros países. Por otra parte, Moscú ha construido y está construyendo modernas bases militares avanzadas con sistemas de radar, sistemas de

---

<sup>7</sup> XINHUANET: *China y Rusia acuerdan elevar lazos a asociación estratégica integral de coordinación de la nueva era*, 6 de junio de 2019.

misiles de defensa de costa y sistemas de misiles tierra-aire con capacidades anti acceso y negación de área (A2/AD), similares a las establecidas por China en el Mar de China Meridional, -como las de Nueva Zembla, Tierra de Alexandra, isla de Kotelny, isla de Wrangel y Cabo Schmitt-, algunas de ellas por encima del paralelo de 75º N y capaces de albergar durante 6 meses una Unidad Militar de 250 efectivos.

Existe una posición de ventaja de Rusia respecto a Estados Unidos ya que Moscú tiene una mayor capacidad militar y de poder de proyección concentrados en la región del Ártico. Los intereses rusos y chinos en el Ártico son complementarios. Por un lado, los proyectos rusos en el territorio ártico son financiados por China ya que la Ruta del Noreste es una importante vía marítima de la iniciativa china BRI. Por otro, China está recibiendo gas natural licuado de Rusia a través del Ártico al mismo tiempo que utiliza prestados rompehielos rusos para escoltar a sus convoyes de buques de carga hacia Europa<sup>8</sup>.

### Fortalezas y debilidades

Entre los distintos indicadores para ser una gran potencia, destacan especialmente tres, la fuerza económica que se mide por el PIB, el gasto en defensa y el nivel tecnológico alcanzado. Realicemos un esquemático análisis comparativo entre tres de los actores que hoy y en el próximo futuro acaparan la mayor atención mundial en el horizonte geopolítico, Estados Unidos, China y Rusia.

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, en 2019 el PIB de Estados Unidos fue de 21.344.667 millones de \$ USD, el de China 14.216.503 millones de \$ USD y el de Rusia 1.160.000 millones de \$ USD. En gastos de defensa, y según el Military Balance 2020, en el año 2019, Estados Unidos gastó 684.600 millones de \$ USD, China 181.100 millones \$ USD y Rusia 61.600 millones \$ USD. Como se puede apreciar el PIB de los EEUU y China es casi 20 y 14 veces más grande, respectivamente, que el de Rusia. En cuanto al gasto en defensa, Estados Unidos y China gastan 10 y 3 veces más, respectivamente, que Rusia.

Respecto al indicador tecnológico, la diferencia entre Estados Unidos y China, por un lado, y Rusia, por otro, sigue siendo notable pero ya no tan amplia como en los dos previos indicadores. Con independencia de la tecnología y poder nuclear donde Estados Unidos y Rusia se destacan sustancialmente de China, en otro tipo de tecnologías emergentes, ya sean misiles supersónicos, Big Data, robótica, internet de las cosas o radar cuántico, las diferencias entre los tres son menores.

Con estas premisas como marco de referencia, y teniendo en cuenta las reflexiones que se han expuesto hasta aquí, podemos establecer las fortalezas y debilidades existentes en Rusia, para constituirse en un actor estratégico en la geopolítica mundial, relacionadas a continuación.

---

<sup>8</sup> ARGUMOSA PILA, J. *Operaciones en el Ártico. La última frontera*. Academia de las Ciencias y de las Artes Militares. Madrid, marzo 2020.

### **Fortalezas**

La política exterior respecto al “extranjero cercano” sigue siendo uno de los aspectos en que mejor se mueve Rusia. Desde su actuación en Georgia y el Cáucaso, en general, hasta su participación en la guerra de Siria y sus alianzas con Turquía e Irán, pasando por su apoyo al eje chií, su acercamiento a los países sunníes del Golfo y su influencia en la cuenca del Mar Negro.

Los éxitos conseguidos en la guerra de Siria, apoyando a su presidente Bachar el-Asad, al mismo tiempo que se ha postulado como uno de los países más activos en la solución a dicho conflicto, junto con Turquía e Irán, en las negociaciones de Ginebra y Astaná, en el marco de la ONU, ha elevado su protagonismo en Oriente Medio a costa del abandono de la zona por Estados Unidos.

Sus grandes riquezas en hidrocarburos y en materias primas, de las más importantes del mundo, con una previsible mejor gestión en el cercano futuro, junto con su activa participación en la estabilidad del mercado del petróleo, proporcionan al país de los Urales un especial liderazgo a nivel internacional.

La “asociación estratégica” con China, centrada principalmente en el campo político, energético, económico y comercial, y que también se ha extendido a proyectos para la colaboración en el Ártico, una ruta clave para China en su BRI, en la que Pekín aporta tecnología punta a Rusia, notablemente en el desarrollo de las redes 5G, supone un espaldarazo para las aspiraciones mundiales de Rusia.

Con independencia de otros factores en los que Rusia no ocupa un lugar privilegiado, el campo nuclear proporciona a Rusia un protagonismo mundial indiscutible. El arsenal atómico estadounidense y ruso se encuentra a gran distancia de lo que pueda tener cualquier otro actor estratégico global. Este factor proporciona a Rusia su mayor influencia y protagonismo en el tablero mundial.

Su notable gestión en la negociación de las armas nucleares con Occidente, ya sea en el Tratado INF que se abandonó el pasado 2 de agosto de 2019 y ha otorgado a Rusia una clara ventaja estratégica en este campo frente a Europa, o ya sea en la actual negociación en marcha en relación con la renovación del Tratado START III, aporta a Rusia una alta visibilidad en el concierto internacional.

Su larga historia y tradición como Estado ya consolidado es ensalzada por la “santa Rusia” con el renacimiento de los fundamentos morales y éticos de la cultura rusa, sobre cuya base descansan los valores de la religión cristiana. A ello se añade la promoción y regularización de la estrecha unión entre la Iglesia y el Estado para robustecer la hermandad del pueblo ruso como vector estratégico de primer nivel.

Las Fuerzas Armadas rusas cuentan actualmente con una gran cantidad de armas modernas, algunas de las cuales son punteras a nivel internacional, habiendo renovado su doctrina militar. Junto a ello, la industria militar que está construyendo armamento

emergente con medios de defensa aeroespacial utilizando alta tecnología de inteligencia artificial permite a Rusia disponer de un cierto liderazgo en este campo.

### ***Debilidades***

Algunas de las victorias que han encumbrado a Putin se han transformado más tarde en nuevos problemas para su país. En Chechenia ganó la guerra para luego abandonar a la población de dicho territorio en manos del líder local Ramzán Kadirov -creador de un estricto código de virtud islámica para las mujeres y cometiendo abusos contra los derechos humanos- presidente de la República de Chechenia desde 2007 y que a mediados del pasado mes de enero ha abandonado temporalmente el cargo para someterse a tratamiento médico.

En Crimea, tras la anexión, miles de personas fueron privadas de sus propiedades. Los expropiados llevan más de cinco años apelando a la ley para hacer valer sus derechos. Sin embargo, el presidente, el Parlamento y los tribunales de Rusia, no hacen caso a las reclamaciones de los nuevos ciudadanos que confiaron en ellos.

En agosto de 2019, las manifestaciones realizadas para que se permitiera participar en las elecciones municipales sufrieron una dura represión con ensañamiento, por parte de la policía, ocasionando casi 2.800 detenidos. Las autoridades se saltan las leyes que ellas mismas han promulgado y quienes detentan el poder están tan aferrados a él que no piensan compartirlo con nadie a cualquier nivel.

La crisis demográfica rusa es muy grave. La población pasará de 147 millones en 2019 a 136 en 2050. La disminución de la población se explica más bien por un aumento de la mortalidad que por un descenso de la natalidad. Especialmente preocupante es que la esperanza de vida de los hombres es apenas de 59 años. Asimismo, el alcoholismo es una lacra de extrema gravedad que ha producido una exagerada alta tasa de mortalidad masculina. La inmigración es la única esperanza para que el descenso de la población se estabilice. Las Fuerzas Armadas y la economía rusa se verán muy afectadas por el envejecimiento de la población.

La economía rusa está estancada debido a factores estructurales entre los cuales destacan, por un lado, la excesiva dependencia de las exportaciones de industrias extractivas -petróleo, gas y otras materias primas-, falta de infraestructuras y por el papel desproporcionado del Estado en la economía mediante la propiedad de empresas en sectores estratégicos, una burocracia sobredimensionada y subvenciones, por otro. El PIB ruso ocupa el nº 12 en el ranking mundial y su crecimiento en 2019 fue de 1,3%. La actual tendencia de descenso del precio del barril de petróleo afectará negativamente a la recuperación de la economía rusa.

Según el presidente del Tribunal de Cuentas ruso y exministro de Finanzas, Alexéi Kudrin, la corrupción no disminuye en Rusia. Considera que el perjuicio que puede producir en la economía de Rusia ronda decenas de billones de rublos. En su opinión, el tribunal de cuentas necesita competencias adicionales para luchar con mayor eficacia contra la

corrupción<sup>9</sup>. Para Kudrin, la corrupción desvirtúa los estímulos de la economía y ralentiza los ritmos de crecimiento económico, así como el incremento de los ingresos y las inversiones. Rusia ocupa el nº 146 de los 180 países evaluados.

Como se ha visto anteriormente, Estados Unidos y China pertenecen claramente a las potencias de primer orden mientras que Rusia ya no está en esa división por lo que el país de los zares se halla con cierto complejo de inferioridad ya que se da cuenta de que ya no alcanzará el nivel que actualmente ocupan dichas grandes potencias.

La alta dependencia rusa de las exportaciones de hidrocarburos y de las importaciones de Occidente junto con el fracaso de Rusia de fortalecerse nacionalmente en el campo económico a pesar de la política exterior rusa de alianzas y de asociación con China -las autoridades rusas continúan viendo a Occidente como un enemigo- y acuerdos con otros actores como el mundo árabe, origina una situación social rusa muy negativa.

Las alianzas y acuerdos de Rusia con China corren el peligro de que Rusia alcance altos y peligrosos niveles de dependencia del país de la Gran Muralla en varios sectores estratégicos clave como puede ser la financiación, la tecnología emergente o las inversiones con independencia de que el territorio de Siberia constituye una tentación permanente para la sobresaturada población china. Por otra parte, la RBI está configurando una geopolítica en Asia Central sustancialmente distante de los intereses rusos en la región.

El apoyo público a Putin ha estado bajando desde mediados de 2018, pasando del 82% al 68% en diciembre de 2019. El sentimiento nacionalista ya no ayuda tanto a la popularidad del presidente aparte de que el proyecto de reforma de pensiones ha sido el principal detonante de la caída de prestigio de Putin. En las elecciones locales de septiembre el partido de Putin, Rusia Unida, sufrió un duro golpe en Moscú donde perdió un tercio de sus escaños, y en la región de Jabarovsk.

## Últimas consideraciones

El pasado 16 de marzo, el Tribunal Constitucional de Rusia avaló los cambios en la Constitución rusa que permitirán al presidente Putin permanecer en el poder dos mandatos más. El tribunal, controlado por el Kremlin, ha dictaminado como legal la reforma constitucional inicialmente presentada por el presidente, el 15 de enero de este año, donde, entre otras cosas, se hablaba de la posibilidad de que el nuevo presidente que salga en las elecciones de 2024, podría estar nada más que dos mandatos al frente del país, o de incluir el concepto de Dios en la Ley Fundamental.

Con gran inteligencia y un astuto movimiento mediático, el último cambio de la reforma -que facilita la continuación de Putin de presentarse, de nuevo a elecciones- fue

---

<sup>9</sup> DW: Rusia pierde decenas de millones de dólares por la corrupción. Berlín, 14 de enero de 2020. <https://www.dw.com/es/rusia-pierde-decenas-de-millones-de-d%C3%B3lares-por-la-corrupci%C3%B3n/a-51994445>

presentado por la primera mujer astronauta del mundo, Valentina Tereshkova, una persona muy admirada y respetada por los rusos. Ello significa que Putin puede seguir como presidente hasta 2042. Además del dictamen del Tribunal Constitucional, debe ser aprobado por los votantes en un plebiscito no vinculante que estaba previsto celebrar el 20 de abril de este año, pero que por el problema de la pandemia del COVID-19, se ha pospuesto

Tomando como apoyatura lo expuesto hasta ahora y haciendo referencia a la pregunta que encabeza este análisis, una aproximación al futuro contexto del camino que puede seguir Rusia, a corto y medio plazo, se encuentra dentro de las consideraciones que se exponen a continuación.

En este final de la segunda década del siglo XXI, Rusia ya se ha decantado por un acercamiento a Oriente (Asia) y a un alejamiento de Occidente (Europa y Estados Unidos). Su asociación estratégica con China, incluyendo la realización de maniobras militares conjuntas, junto con la creación de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y la Unión Económica Euroasiática (UEE) así lo demuestra fehacientemente. Esta decisión se ha tomado en un momento de debilidad de Occidente.

Sin embargo, en esta alienación ruso-china, se corre el peligro de que Rusia establezca demasiadas *ataduras* con China, especialmente en el marco financiero y económico o en el de la tecnología emergente con la implantación del 5G de Huawei en el territorio ruso, que luego impidan actuar con plena libertad sin estar sujeto a ningún condicionante externo. Con la BRI actuando en Asia Central ¿cómo quedará la tradicional influencia rusa en el área? Un ejemplo lo tenemos en la relación entre Estados Unidos y Canadá.

Desde el punto de vista de Putin, la agresión utilizada por Rusia en Chechenia, Georgia, Crimea, Donbás y Siria ha probado que la intervención militar es una continuación de la política y puede ser utilizada con éxito sin encontrar ningún tipo de respuesta ni por parte de Occidente ni por parte de la comunidad internacional. Por ello, seguirá utilizando la fuerza militar cuando lo necesite para garantizar sus intereses nacionales. Sigue claramente la máxima clausewitziana de que “la guerra es la continuación de la política con otros medios”

Es verdad que Putin ha sido el gran protagonista en el resurgimiento de Rusia desde principios de este siglo consiguiendo que su país se levantara de la década de postración de finales del siglo pasado con un gran patriotismo, invocación a las tradiciones de la *santa Rusia* y a la religión cristiana, pero también es cierto que, para muchos expertos internacionales, su régimen es represivo, autoritario, sin libertad de prensa y sin respeto a los derechos humanos. Con mucha probabilidad, Putin continuará en el poder en los próximos años, con el establecimiento de una *internet soberana* aislando más al país del exterior.

En cuanto a los tres planos en que se podía estructurar la política rusa mencionados en la introducción, Putin está jugando actualmente con gran ímpetu en el segundo, la “vía

rusa”, haciendo recaer la política de la nación sobre ciertas cualidades del pueblo ruso, sin abandonar el primero del conservadurismo con tintes liberales y sin perder de vista el tercero relacionado con el sueño de construir un imperio euroasiático contra la influencia estadounidense, apoyado en el euroasianismo ruso.

Rusia ocupará un lugar de primer nivel indiscutible, junto con Estados Unidos, en la configuración del poder nuclear mundial en los próximos años. Europa será más vulnerable sin el Tratado INF y las negociaciones de renovación del Tratado de Reducción Estratégica de Armas (START III), cuyo plazo de vigencia expira el 5 de febrero de 2021, único pacto importante de reducción de armas nucleares en vigor, están en marcha, pero todavía hay discrepancias de partida entre ambos actores.

El país de los zares seguirá estableciendo su predominio estratégico en Oriente Medio después de que Estados Unidos abandonara su tradicional área de influencia desde los años 40 del siglo pasado. Cuando una potencia deja un vacío geopolítico en una zona de carácter estratégico en la que ha ejercido su dominio durante un tiempo, ese vacío es ocupado inmediatamente por otra potencia.

El propósito de Moscú consiste en que se establezca la *multipolaridad* en donde existan también potencias de segundo nivel que tengan un importante protagonismo mundial, se respete siempre la soberanía nacional pero dentro de unas reglas comunes instituidas por la comunidad internacional y universalmente aceptadas, en el marco del modelo geopolítico del equilibrio de poder del sistema westfaliano, en el que los Estados sean los principales jugadores.

Siendo cierto que Rusia, en el horizonte nuclear, ocupa un alto nivel entre las potencias de primer orden, no reúne condiciones suficientes para ser una gran potencia -en el sentido del actor que puede crear y mantener un orden mundial- al mismo nivel que Estados Unidos y China en virtud de que tanto en la dimensión económica como en los gastos de defensa, aparte de sus debilidades generales, está lejos de los países citados, con independencia de que no tiene estructura política para hacerse cargo de dicha responsabilidad.

## Referencias

ALEXIÉVICH S: Las ideas no importan ahora. El País, 28 de agosto de 2016.

ARGUMOSA PILA, J.: Operaciones en el Ártico. La última frontera. Academia de las Ciencias y las Artes Militares. Madrid, marzo 2020.

<https://acami.es/portfolio/operaciones-artico-ultima-frontera/>

ATALAYAR: La Organización para la Cooperación de Shanghái se hace un hueco en el tablero global, 14 de junio de 2019.

<https://atalayar.com/content/la-organizaci%C3%B3n-para-la-cooperaci%C3%B3n-de-shangh%C3%A1i-se-hace-un-hueco-en-el-tablero-global>

DW: Rusia pierde decenas de millones de dólares por la corrupción. Berlín, 14 de enero de 2020. <https://www.dw.com/es/rusia-pierde-decenas-de-millones-de-d%C3%B3lares-por-la-corrupci%C3%B3n/a-51994445>

ELTCHANINOFF M: En la cabeza de Vladimir Putin. Pág. 15 y 23. Libbooks Barcelona S.L. 2016

LE MONDE DIPLOMATIC *en español*, Octubre 2019. Pág.16

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE: Annual Review 2019

[https://www.sipri.org/sites/default/files/Annual%20Review%202019\\_FINAL.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/Annual%20Review%202019_FINAL.pdf)

XINHUANET: China y Rusia acuerdan elevar lazos a asociación estratégica integral de coordinación de la nueva era, 6 de junio de 2019.

[http://spanish.xinhuanet.com/2019-06/06/c\\_138119800.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2019-06/06/c_138119800.htm)